

Las Tablas, solución y problema

Es opinión unánime que sin agua no hay humedal. A partir de aquí todo son disensiones, empezando por cómo traerla. Los gestores del Parque se han decidido a intervenir sobre el medio a la espera de mejores noticias. Los ecologistas exigen soluciones estructurales y, mientras tanto, respetar lo que «mande» la naturaleza. En medio, un trasvase a destiempo de muerte anunciada.



El Parque Nacional vuelve a ser noticia. En situación crítica desde hace años, más acuciada en los últimos meses, al menos apunta un dato hacia el optimismo. Se habla y discute de soluciones y ha creado el consenso de que detrás del PEAG (Plan Especial del Alto Guadiana) puede albergarse una esperanza de futuro. Sin embargo, el tiempo apremia y la recuperación de los niveles freáticos del acuífero 23 (objetivo del plan patrocinado por la Junta de Comunidades), de alcanzarse no sería a corto plazo. De ahí que - con la amenaza de pérdida de catalogación de La Mancha Húmeda como Reserva de la Biosfera- entretanto sobrevengan iniciativas planteadas por reputados científicos que han obtenido el respaldo de foros universitarios, institutos de investigación o Confederación Hidrográfica del Guadiana. Están de acuerdo en que, mientras llegan los frutos del PEAG, debe garantizarse anualmente un aporte hídrico externo al Parque Nacional. Trasvase, aguas depuradas, etc. Los defensores de tales medidas se citaron el 21 y 22 de mayo en un seminario sobre «Restauración Gradual de Las Tablas». Coordinados por el director del Parque, Carlos Ruiz de la Hermosa y moderados por el presidente del Patronato (órgano consultor no ejecutivo) Luis Arroyo se confabularon para trabajar por el futuro de Las Tablas, concienciar en los centros docentes, exigir inversiones, demandar los mencionados aportes hídricos e intervenir en el humedal para reparar lo que ha estado deshaciendo el hombre. Sin embargo, en este último punto han chocado contra una roca levantada por hasta seis asociaciones ecologistas. Movimiento Por Las Tablas y El Guadiana, Ecologistas Manchegos o Anea dicen que no todo vale. Entienden que las acometidas en el humedal de unos años a esta parte, en definitiva la política de intervención, no observa ciertas leyes medioambientales, algunas escritas y otras de «sentido común». Un ejemplo, si el carrizo y la enea crecen por la sequía, por qué invadir la zona de Reserva con tractores y maquinaria para segar esa vegetación «invasora» esperando el agua que reverdezca la masiega. Denuncian que así se perjudica el ciclo biológico de aves como el escribano palustre que tiene en Daimiel la mayor población de la península. A continuación, detallaremos los puntos de la polémica que ha motivado ya dos intercambios de cartas en defensa y ataque de la gestión del Parque.

Luis Arroyo, presidente del Patronato, junto a los geólogos Luis Moreno y Rosa Mediavilla, el científico del CSIF Santos Cijurano y el del IREC Rafael Mateo en el Seminario sobre la restauración gradual de Las Tablas.

